

Recuperación de oficios tradicionales. Una propuesta de promoción de empleo desde los servicios de Juventud

Fran Sueiro
madarcosjoven@yahoo.es

EL PUEBLO

Madarcos se encuentra en la zona septentrional de la provincia de Madrid, en las estribaciones

de Somosierra en una zona de suaves pendientes sobre el valle del río Madarquillos.

La altitud del término varía entre los 960 m, en la zona más baja del río, hasta los

1342 m del Pico Canchobariza. Está situada en la conocida como Sierra Norte (Antes Sierra Pobre)

Es el pueblo con menos población censada de la comunidad de Madrid. De sus 50 habitantes empadronados, residen de forma habitual 33 personas. 6 son niñas y niños. 5 son jóvenes. 9 están jubilados.

En la actualidad, nadie en edad de trabajar se encuentra en situación de paro. Los sectores de trabajo varían: ganadería, hostelería y turismo, trabajos en el monte, servicios, sanidad o comunidad educativa.

Cuenta con un bar. No hay colegio, ni supermercados, ni bancos (están a 7 km, en Buitrago). Aunque furgonetas de venta ambulante (panadero, carnicero, frutero, pescadero y congelado) visitan el pueblo con frecuencia.

Hay también un pequeño consultorio médico compartido por la trabajadora social, el médico de cabecera (dos veces por semana), el enfermero (otras dos) y una fisioterapeuta.

Es uno de los tres municipios de la Comunidad de Madrid que se rige por Concejo Abierto. En lugar de plenos con concejales, se celebran Asambleas Vecinales donde todos los vecinos tienen capacidad de decisión y de voto. Esto facilita enormemente la transparencia y la participación en la política vecinal.

UN POCO DE LA HISTORIA SOCIAL RECIENTE

En los años 20, el pueblo contaba con unas 60 familias. En los años 80 llegó a tener 9 habitantes.

Durante mucho tiempo el pueblo vivía de explotar los recursos agrícolas y ganaderos. Hasta los años 50, la explotación de rebaños medianos de ovejas y

cabras eran combinados con la explotación común de los marranos, la siembra de cereales y huertos y la explotación de los recursos forestales.

Se trataba de una economía eminentemente de supervivencia en la que muy pocos tenían un oficio distinto al de labrador. A pesar de estar enclavado en la Sierra Pobre, el pueblo gozaba de una vida rica en cultura, fiestas y tradiciones asociadas al trabajo. Había niños corriendo por sus calles, jóvenes que buscaban formas de diversión. Una tienda y varias tabernas. Y un colegio con una maestra que vivía en el pueblo.

Al llegar los años 60 comenzó la diáspora a las ciudades. Los jóvenes comenzaron a emigrar, principalmente al cinturón industrial de la capital. Constituían una fuente de mano de obra barata y esforzada en el nuevo desarrollo industrial.

Éste fenómeno se vio impulsado por varios **motivos/ consecuencias**:

1.- **La pobreza y la sencillez** de los pueblos eran sustituidas por el **sueño de prosperidad** en las nuevas ciudades. En numerosas ocasiones sucedió así, pero nadie les regaló nada. Muchos de ellos aún dudan que hubiera sucedido si hubieran permanecido en el pueblo y hubieran trabajado allí con tanto esfuerzo y ahínco.

2.- La **construcción de pantanos** en la Sierra Norte **cambió el paisaje** de la mayoría de los municipios. Si bien generó puestos de trabajo en su construcción y mantenimiento, la inundación de la mayor parte de huertas y la plantación de pinos con el fin de evitar la erosión provocó la desaparición de la red de producción campesina.

3.- Junto con todo esto, se llevó a cabo **una devaluación de la cultura y los saberes** del campo. Hasta hace bien poco, hablar del pueblo era sinónimo de ser un cateto, un ignorante...

Estas sensaciones las describe como nadie Pablo Villa en su libro “ Bienaventurados los que trabajan”

“Entonces era un niño y me pusieron en el camino de un exilio. Marchar de los pueblos era una condición inexcusable para ser alguien. Para ser algo. Para no ennadecer como los campesinos que se quedaban en ellos. Tan camuflados con las zarzas, con las piedras, los terrones y los rastrojos que no se distinguían. Como mis padres. Tal vez aprendiendo otras palabras en otros lugares dejara de ser nadie. Para ser algo tuve que dejar de ser alguien. Para ser nada. Para aprender otras palabras tuve que dejar de ser libre. Para siempre.”

EN LOS ÚLTIMOS AÑOS

En los 90 comenzaron las inversiones europeas. Las subvenciones condicionadas a objetivos planeados en lejanos despachos que no siempre respondían a las necesidades del municipio. Se dotó al municipio de nuevas infraestructuras, sin embargo, la población no aumentaba y no había a penas niños, señal inequívoca de que un pueblo puede desaparecer.

Hoy por hoy, la población se ha estabilizado y aumenta poco a poco. El año pasado llegaron tres nuevos niños, gracias a una casa municipal de renta asequible. Y está a punto de nacer otro. Un pueblo con gritos y carreras de niños por las calles, es otra cosa.

También hemos llegado de otros lugares gente joven. Y hace cinco años hubo una renovación política con la elección de un nuevo alcalde, que aporta juventud y un aire nuevo al pueblo. Quizás su mayor virtud ha sido creer en la participación y en la importancia de invertir en capital humano.

Con estas características comienzan a aparecer proyectos de participación vecinal que pretenden poner en valor la cultura rural, recuperar saberes que están a punto de desaparecer con las últimas personas que los atesoran. Se trata de proyectos sencillos e inminentemente intergeneracionales. Se forma la mesa de la experiencia, constituida por las personas mayores del pueblo, que cuentan cómo vivían, cómo trabajaban y cómo se divertían. Comienzan a andar las jornadas de encuentro y tradiciones Madarcos Ayer y Hoy, que éste año han cumplido su IV edición y que intentan mostrar oficios y formas de trabajo de antaño, así como parte de la música de la Sierra y de otros lugares de la península. A lo largo del año, se han recuperado también fiestas ya casi desaparecidas, como la Matanza, la fiesta del Ángel o la Vaquilla de Carnaval. O la reguera que no traía agua desde hacía 30 años

En éste contexto nace la idea de Pueblo Escuela, que ahora contaremos.

LA EXPERIENCIA PUEBLO ESCUELA

El Proyecto Madarcos, Pueblo escuela, surge con un espíritu que se resume muy bien en la idea de las comunidades educadoras:

- 1.- Se favorecen **los encuentros educativos no formales e informales dentro de las diferentes generaciones.**
- 2.- Asumimos que **todas y todos tenemos cosas que aprender y cosas que enseñarnos** independientemente de nuestra edad, género o lugar de procedencia.
- 3.- Realizamos acciones formativas que buscan reconstruir nuestra **identidad dentro de lo rural.** Buscamos recuperar saberes y formas de relación con el entorno que se han perdido porque en tiempos pasados y recientes, la cultura de nuestros pueblos ha sido denostada y devaluada, intentando sustituirla de forma traumática por una supuesta cultura urbana.
- 4.- Entendemos que **ésta identidad no debe ser algo que nos separe ni nos enfrente con otras comunidades.** Más bien al contrario, nos mostramos orgullosos y contentos de mostrar lo que sabemos y de aprender los conocimientos que otras comunidades comparten con nosotros. Por eso, la construimos sumando y aportando parte de lo que somos y no por enfrentamiento o contraposición a otras identidades. (Somos pueblo, porque somos pueblo; no porque no somos ciudad).
- 5.- **Las relaciones con otras comunidades son parte imprescindible** en nuestro caminar.

QUÉ ES MADARCOS PUEBLO ESCUELA

Es un proyecto todavía en formación con vocación de estar siempre abierto y dinámico. Una plataforma en la que queremos estar todas y todos. La administración local. La Asociación de Amigos y vecinos del municipio. Las personas mayores, los más jóvenes, los vecinos que vivimos en el municipio durante todo el año y también los que nos acompañan durante fines de semana y vacaciones, o aquellos que sencillamente vienen a visitarnos.

Nos nutrimos de acciones concretas y sencillas: una tarde en la huerta, un paseo por el campo explicando plantas, un día cantando y recordando refranes, o enseñando el manejo de las ovejas.

Pero también intentamos programar formación más amplia y complementaria. **La presencia de la Escuela de Animación ha facilitado la programación de un curso de carácter anual con diferentes módulos que han aportado a los asistentes conocimientos básicos sobre oficios tradicionales**, tales como: trabajo de mimbre, elaboración de jabones, quesos, pan, conservas. Cómo se hace una matanza tradicional con todos sus productos. Conocimientos de etnobotánica, fitoterapia y aprovechamientos forestales. Apicultura y manejo básico de colmenas. Así como reflexionar sobre la trayectoria del mundo rural y sus procesos de participación

TIEMPOS DE CRISIS EN LO RURAL

A veces, resulta paradójico hablar de crisis en el ámbito rural, sobretodo si tenemos en cuenta que es un espacio que muestra sus permanentes conflictos desde hace más de medio siglo.

Si nos atenemos a los indicadores habituales, de los que probablemente hablaremos en multitud de ocasiones durante éste fin de semana, sacaríamos como conclusión que la crisis global afecta especialmente a las zonas rurales, en cuanto se encuentran menos protegidas.

Por ello le afectan especialmente recortes en los campos sociales:

- 1.- **Los recortes en educación**, ya que el medio rural se aleja aún más de las posibilidades de ofrecer a sus niños y jóvenes la posibilidad de acceder a las mismas características formativas que en otros ámbitos.
- 2.- **Los recortes en sanidad**, ya que gran parte de la población se encuentra envejecida y no tiene además acceso al transporte privado. Eliminar o disminuir la atención médica en municipios rurales significa, literalmente, dejar en el abandono a todos estos vecinos.
- 3.- **Recortes en lo social**, por todo lo que implica en poblaciones ya de por sí desatendidas. Mención especial requiere en éste apartado la atención específica a la población migrante, que sufre de forma especial la crisis y que en los núcleos rurales, constituyen ya un amplio porcentaje de la población
- 4.- **Recortes en juventud**. Con la práctica desaparición de políticas de Juventud en la Comunidad de Madrid, desaparecen también la oportunidad de desarrollar proyectos sencillos, de muy bajo coste para la administración pero impensables para municipios como Madarcos, que no gozan de recaudación propia y dependen del resto de las administraciones para caminar.

5.- **Precariedad laboral.** Si bien, anteriormente, hemos referido los buenos datos estadísticos de paro, habría que reflejar también el alto grado de precariedad de la mayoría de los empleos. O bien son autónomos en sectores que sufren directamente la crisis (ganadería, hostelería) o bien padecen, en su mayoría, contratos temporales e inestables con sueldos todavía lejos del mileurismo.

Obviamente, ninguna de estas condiciones anima a nadie a quedarse a vivir en un pueblo.

LO BUENO DE LO MALO

Quizás porque desde éste mismo encuentro nos piden una reflexión optimista, que busque salidas, que opte por la imaginación y que busque nuevas vidas, los que vivimos en Madarcos y lo hacemos de una forma militante, defendiendo nuestra opción por el mundo rural entendemos que hay aspectos positivos dentro de ésta crisis, que nos harán caminar hacia delante.

Nuestra propuesta, más que tratar de inventar nada nuevo, bucea en las soluciones naturales que encontraron las personas que antaño sobrevivieron en éstas tierras, en condiciones desde luego mucho más precarias que las nuestras.

Por eso proponemos:

1.- **Recuperar un espíritu de trabajo colectivo que está unido a factores diferentes a la productividad.** Tiene más que ver con la felicidad, con la satisfacción del esfuerzo cumplido, con la capacidad de trabajo común, con la obtención de beneficios directos y palpables y con la constante celebración de los acontecimientos que nos suceden.

2.- **La no especialización en sectores.** Muy pocas personas pueden aspirar a vivir de una sola fuente de trabajo en el medio rural. Casi todos debemos aprender a complementar nuestros ingresos con pequeños trabajos que tejerán, además, una red de supervivencia razonable y sostenible, para las personas y el medio.

3.- **La cooperación.** Esto es obligado en lugares donde ser individualista resulta mucho más caro en todos los niveles: el económico, el energético y el afectivo.

4.- **La autogestión.** Lo bueno de que no haya subvenciones es que no hay que justificarlas. Y eso, aunque nos permita hacer menos cosas, sí nos permitirá hacer y elegir las cosas que realmente queremos hacer. (El último Madarcos Ayer y Hoy fue totalmente autogestionado, gracias a la participación vecinal)

5.- **La recuperación de los usos tradicionales de la tierra.** No nos podemos permitir el lujo de ser un parque temático, entre otras cosas porque ya no hay nadie que lo pague. Cuanto más tarde nos demos cuenta de esto, peor. Habrá que volver a cultivar la tierra, replantar la ganadería y relanzar el comercio de ciclo corto. El precio del petróleo en los próximos años nos va a ayudar. También el estallido de la burbuja inmobiliaria que devolverá el valor racional a la tierra.

¿ Y QUÉ PINTA EN TODO ESTO EL CURSO DE RECUPERACIÓN DE OFICIOS?

A estas alturas parece evidente, pero sí nos gustaría reflejar algunas de sus acciones positivas, especialmente para el empleo. (Entendiendo el empleo como trabajo, como algo consustancial a la nuestras vidas y formas de existir. No simplemente como un tiempo que nos reporta beneficios económicos, sino también felicidad).

1.- **Entendemos la formación como generador directo y secundario de empleo.**

Además de los formadores y de la infraestructura que mantienen los cursos, los alojamientos municipales y el bar se ven claramente beneficiados por la realización de cursos y talleres.

2.- **Formamos formadores.** Gran parte de las personas que acuden al curso son formadores. Tanto de educación reglada como no formal, que encuentran en los contenidos del curso algo digno de ofrecer a las niñas o jóvenes con quienes trabajan.

3.-Aportamos **primeros conocimientos para afrontar una profesión.** Dos ejemplos: el módulo de mimbre y el de quesos han servido para que personas concretas comiencen a profundizar ambos aspectos para sacar más partido a sus ocupaciones actuales (uno de ellos es agricultor y artesano y el otro un ganadero de reciente implantación)

4.- **Formamos personas no especializadas.** (0 especializadas en la supervivencia)

Gente, que cómo hemos dicho antes, no van a dedicar sus vidas a una de éstas facetas pero se enriquecerán con el aprendizaje, elaborarán productos para autoconsumo y podrán vender los excedentes en el mercado local de circuito corto.

5.- Generamos una **realidad de oferta en el pueblo**, más allá de los productos primarios: queremos que la gente acuda a Madarcos no solamente a consumir turismo, o productos más o menos elaborados. Sino a involucrarse en las actividades del pueblo. A enseñarnos lo que sabe y a aprender lo que podemos enseñarle.